

Pitiüses

Ciencia. Santiago Badia, Joan Baiges, Antonia Larese y Anna Ramon, ingenieros, se dedican a la investigación. Y en España. De momento no han tenido que emigrar, aunque es una opción que no descartan en vista de las cada vez mayores complicaciones con las que tropiezan para conseguir financiación para sus proyectos. Antonia sabe lo que es eso. Ella es un cerebro fugado de Italia.

Cerebros pendientes de la crisis

► Cuatro ingenieros lamentan el recorte que se ha producido en los últimos años en la inversión en investigación en España

Marta Torres
SANTA EULÀRIA



■ Santiago Badia se fue a Estados Unidos y ha vuelto. Antonia Larese es un «cerebro fugado de Italia», adonde no tiene pensado regresar, no, al menos si quiere seguir investigando. Anna Ramon y Joan Baiges no descartan tener que marcharse fuera de España para continuar con sus carreras. Los cuatro son ingenieros de caminos e investigadores del Centro Internacional de Métodos Numéricos en Ingeniería (Cimne). El más joven es Joan, de 29 años, que está estudiando un postdoctorado, y el mayor es Santiago, con 34, profesor de la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC). Anna (30) está en pleno doctorado y Antonia (31) cursando un *postdoc* al mismo tiempo que imparte clases en la UPC.

«Estuve en Italia y en Estados Unidos, tres años. Volví porque tenía la obligación de hacerlo», explica Santiago Badia durante el descanso del V Congreso de Problemas Acoplados en Ciencia e Ingeniería, que se clausuró ayer en Eivissa. En estos momentos trabaja en un proyecto de reacciones de fusión financiado por la Unión Europea que finalizará en 2015. «En Estados Unidos, hoy por hoy, hay más recursos que aquí», afirma el ingeniero. Allí se pueden abordar proyectos más grandes, explica Badia, que reconoce que Italia no le causó la misma impresión.

Antonia Larese (que, entre otras cosas, trabaja en la mejora del diseño de los aliviaderos de las



Los cuatro ingenieros charlan en una de las salas del Palacio de Congresos. FOTOS: LORENA PORTERO

LA CLAVE

CONGRESO

Mucho trabajo y poco ocio

► «En los congresos se trabaja», aseguran los cuatro ingenieros. «Incluso en Eivissa», insisten a pesar de que el martes se acostaron pasada la una de la madrugada. Precisamente por esto algunos de ellos alargarán su estancia en la isla unos días.

presas para mejorar su seguridad frente a las riadas) asiente con la cabeza. Precisamente vino a España porque aquí estaba mejor la investigación que en su país. «Pero en los últimos años ha empeorado mucho, tanto en el ámbito académico como la posibilidad de desarrollar proyectos nacionales», comenta. En la universidad no se crean nuevas plazas ni es posible ascender «independientemente de los méritos» y en el ám-

bito de la investigación hay menos financiación y hay que justificar muchísimo más los proyectos, detalla.

Joan Baiges, que trabaja en dos proyectos de simulación (uno de la voz humana y otro de la óptica de los telescopios para mejorar la imagen), a punto estuvo de irse a Estados Unidos cuando finalizó el doctorado, pero consiguió una beca del Ministerio para su postdoctorado. Una de esas que cada

vez «es más complicado» obtener. «Nuestro problema es que la ingeniería civil está bastante mal por la situación económica», comenta Anna Ramon, que analiza el comportamiento de los materiales cuando los minerales cristalizan.

Badia matiza que, en el caso de los proyectos financiados por la Unión Europea, el lugar «no es tan importante». Si la iniciativa lo vale «da igual si estás en Barcelona o en



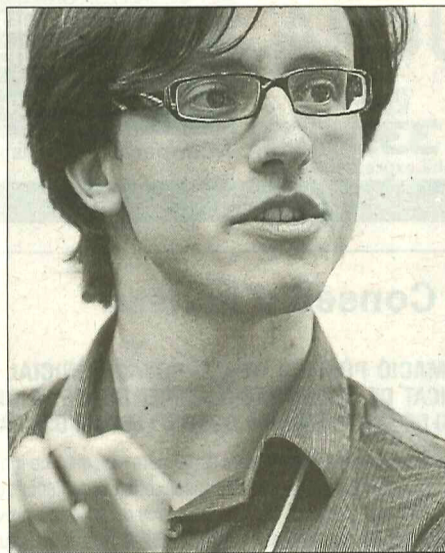
SANTIAGO BADIA
Palma, 34 años

► Santiago Badia es profesor de la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC) y dirige una investigación sobre reacciones de fusión encaminadas a obtener energía limpia.



ANNA RAMON
Lleida, 30 años

► Cursa un doctorado sobre problemas expansivos del crecimiento de cristales en el departamento de Ingeniería de Terrenos de la Politècnica de Catalunya.



JOAN BAIGES
Barcelona, 29 años

► Realiza un postdoctorado e, igual que sus compañeros, forma parte del Cimne. Trabaja en un proyecto sobre la voz humana y otro para mejorar las imágenes que captan los telescopios.



ANTONIA LARESE
Italia, 31 años

► Es profesora de la UPC y trabaja en la mejora de la seguridad de las presas. Vino a España a hacer una tesina, volvió a Italia y al acabar la carrera decidió volver.

Joan Baiges estuvo a punto de irse a Estados Unidos al acabar el doctorado, pero consiguió una beca

La crisis de la construcción ha tenido un beneficio para Badia: hay mejores candidatos dispuestos a investigar

Antonia Larese lamenta que cada vez más proyectos se queden en una idea porque no encuentran dinero

Extremadura». Eso sí, la competencia para conseguir alguna de estas ayudas es «muy fuerte», explican todos. Debido a la reducción de la inversión en financiación de muchos países cada vez más investigadores deben recurrir a estas ayudas. El recorte que se ha producido en España en los últimos años, algo que no ha ocurrido en otros muchos países europeos, les obliga a recurrir a Bruselas. Cuando se les pregunta por los paraísos de la investigación lo tienen claro: los países nórdicos, Francia, Alemania, Reino Unido y Estados Unidos. «En realidad, en Europa, menos España, Portugal, Italia y Grecia, está bien. Mientras no te vayas muy al sur o muy al este...», comenta Badia.

Más proyectos sin financiación

De momento ninguno de ellos -«y no sé de nadie a quien le haya pasado», afirma Larese- se ha quedado sin dinero a mitad de un proyecto. «Sabes desde el principio la cantidad de que dispones», recuerda Baiges. «Aunque tal como están las cosas igual nos pasa», se escucha que dice uno de ellos por lo bajini. Lo que sí están empezando a sufrir son retrasos en los pagos. «Te pagan en cuatro años en vez de en tres», señala Badia como ejemplo.

Uno de los principales inconvenientes de la reducción de la inversión en investigación es que cada vez más proyectos se quedan sin posibilidad de desarrollarse por falta de financiación. Con el riesgo, en un ámbito en el que hay muchos expertos trabajando en las mismas áreas, de que, con el tiempo, alguna otra persona en otro país acabe iniciando esa línea de investigación. «Hay mucha competencia y mucha gente trabajando en temas parecidos», insiste Larese.

Badia, a pesar de todo, destaca



Joan Baiges, Antonia Larese, Anna Ramon y Santiago Badia, en el descanso del Congreso de Problemas Acoplados en Ciencia e Ingeniería.

LAS FRASES

«Vamos 50 años por detrás del resto de Europa. Mientras fuera estaban investigando, aquí estaba todo parado. Llevamos muchos años de retraso y es difícil ponerse al día»

SANTIAGO BADIA

«Está bien que los talentos se vayan fuera de España durante un tiempo, pero que vuelvan»

JOAN BAIGES

«En los últimos años la situación en España ha empeorado mucho, tanto en el ámbito académico como por la posibilidad de desarrollar proyectos nacionales»

ANTONIA LARESE

«Si los que se van fuera no vuelven se pierde todo el dinero que se ha invertido en su educación»

ANNA RAMON

un aspecto positivo de la actual situación. La crisis de la construcción y el hecho de que haya más ingenieros buscando trabajo le permite encontrar con más facilidad expertos para formar su equipo. «Hay gente que llevaba años en la empresa y que son muy buenos candidatos», apunta. El ingeniero detalla que durante los años del boom de la construcción los que se quedaron en el ámbito académico fue por «vocación».

Los cuatro hacen hincapié en la vocacionalidad de su labor. La investigación no da para mucho. Que no van a ser ricos es algo que tienen muy claro y muy asumido. «Se ganaba más en la empresa privada», apunta Ramon, que está convencida de que la mayoría de los que ahora entran en las universidades van a tener que emigrar. «Si no encuentran su oportunidad aquí se irán», indica. «Está bien que se vayan un tiempo, pero que vuelvan», considera Baiges. «Si no regresan es dinero del Estado que se pierde. Todo lo que se ha invertido en su educación acaba teniendo beneficios fue-

ra», insiste Ramon.

Badia señala que en España las empresas no impulsan la investigación. «Son muy básicas», apunta. De la misma manera, lamenta que el sector privado tenga cierto recelo ante los doctores. «En la industria no están valorados», asegura. «En unas jornadas para acercar la empresa a los estudiantes, parecía que preferían gente que no tuviera másters ni doctorados. Parece que eso es un punto negativo para encontrar trabajo», comenta Ramon. Todos coinciden. Tienen la misma sensación. Y no entienden muy bien a qué se debe. «En Italia esto es aún peor», asegura Larese.

Retraso de 50 años

Badia achaca esta situación al retraso en el ámbito científico en España que supuso el franquismo. «Vamos 50 años por detrás del resto de Europa. Mientras fuera estaban investigando, aquí estaba todo parado. Nos plantamos en los años 80 con un modelo basado en la construcción y vendiendo sol y playa cuando en otros lugares se había desarrollado una

industria tecnológica», explica. «Llevamos un retraso de muchos años y es difícil ponerse al día», añade. «Pero aquí hay gente muy buena», matiza Ramon. «Es que no es un problema de que no haya gente capacitada, al revés. Y muchos están fuera porque aquí no pueden trabajar», lamenta Badia. «A la larga, si hay más dinero para investigación, tienen que volver», reflexiona Baiges, que recuerda que el Cimne ha creado en los últimos años empresas dedicadas a la investigación que en estos momentos están trabajando en, por ejemplo, el llenado de moldes de piezas mecánicas para mejorar su diseño y eficiencia o estructuras hinchables para, entre otras aplicaciones, aumentar la seguridad en los circuitos automovilísticos.

«Pero no toda la investigación debe tener una aplicación ya. Las hay a muy largo plazo», apunta Badia defendiendo su proyecto que, si va bien, definirá cómo obtener energía limpia a partir de reacciones de fusión en 2050. Como pronto. «Sería un hito para la humanidad, pero no sé si llegará a algún sitio», reflexiona.

¿Te gustaría tener tu propio blog?



Créalo y comparte tus inquietudes con el mundo



www.comunidades.diariodeibiza.es

TU FOTO



¿Encontraste un rincón único en las Pitiusas?

Envía tu foto junto a tus datos personales a digital.diariodeibiza@epi.es
Compártelo en www.diariodeibiza.es